



“Repensar la enseñanza de las técnicas a la luz de un estudiantado de grado postpandemia. Desafíos y construcciones actuales”

Autorxs	Contacto	DNI
LIC. Labarre Cecilia	cecilabarre@gmail.com	28.471.827
PROF.LIC Martinez R. Silvina	psicsilvinamartinez@yahoo.com.ar	17.993.181

Eje: Diagnostico y Evaluación Psicológica

Palabras clave: enseñanza; evaluación; psicodiagnostico; post pandemia

Resumen:

Problema: Desde la psicología, inmersa en el ámbito de la educación, es que se busca comprender la conducta, comportamiento y diferentes procesos de aprendizaje de cada estudiante respetando su individualidad; así como el ritmo, estilo de enseñanza- aprendizaje, entorno sociocultural donde se desenvuelve y de qué manera influyen estos conceptos en su proceso de construcción de conocimiento. La formación universitaria no es excepción ante un mundo cambiante, desafiante y perplejo luego de atravesar una pandemia.

Objetivo general: El repensar recursos didácticos pos pandemia en la formación de grado y lo traumático acaecido desde el transitar un aislamiento, es que nos interpela e interroga la importancia de rever la enseñanza de la curricular en asignaturas de uso de técnicas, a fin de actualizar estrategias y herramientas de la enseñanza de la evaluación psicológica, el psicodiagnóstico, sus potencialidades de interpretación y elaboración de informes.

Metodología utilizada: Material bibliográfico referente al tema, así como las experiencias que se recabaron sistemáticamente en la enseñanza del psicodiagnóstico con estudiantes de grado post pandemia



Resultados: Se observa en general que la pandemia, hecho sufrido a nivel mundial, ha dejado secuelas y enormes consecuencias en los sujetos. Esto se refleja a la hora de enfrentarse a una situación de aprendizaje donde poseen dificultades en su cognición manifestando alteraciones en la expresión, comprensión, verbalización y desempeño académico, principalmente en manejo de entrevistas, interpretación y elaboración de informes. El aislamiento y el encierro, el distanciamiento social, han sido vivenciados como un ataque al yo que ha generado fallas de tipo comprensivo, de expresión oral, lenificación del pensamiento. Lo transcurrido en los años 2020 y 2021 han dejado marcas significativas en la subjetividad, el lazo con el otro, Al momento de enfrentar situaciones tanto en clínica como en educación, es necesario resignificar saberes y buscar nuevas estrategias para acompañar el ejercicio profesional, teniendo el eje en una salud mental post pandemia.

Trabajo completo:

En la historia de la humanidad, hemos escuchado/conocido de tiempos de precariedades en donde las pestes y enfermedades arrasaban con la población; contextos donde los recursos medicinales y conocimientos existentes eran escasos como para enfrentar las enfermedades y su prevención, saberes aún no descubiertos y herramientas frágiles para poder combatir y contrarrestar sus efectos en la población.

La presencia del COVID-19 obligó a tener que vivir tras las puertas de los hogares con un enemigo afuera, un control por parte del estado en la circulación, y la prohibición de estar y permanecer en espacios sociales comunes. Calles vacías, el temor hacia el otro, también nos hacía rememorar imágenes archivadas de una historia de guerra y conflictos territoriales-políticos, con una amenaza afuera, y el hogar se transforma en un búnker, un refugio para protegerse. En pandemia el hogar daba cierta seguridad y se estructuraban protocolos del ingreso que implicaban rituales de limpieza y desinfección jamás antes practicados.

Los otros se transformaban en probables riesgos, la salida al exterior se asociaba a un peligro inminente que ponía en riesgos a todos por la potencial propagación, con rostros ocultos tras barbijos, y la cercanía corporal se escenifica en líneas o marcas en el piso para mantener distancia. Se sabía que el enemigo estaba afuera... ¿Pero



dónde? ¿Quién podía portarlo? El salir, el encuentro con otro, juntadas prohibidas era exponerse, entre la vida o la muerte, la propia o la del otro.

Las subjetividades se volvieron más frágiles, con bebés y niños pequeños que el encuentro con el otro podía estar con mitad de rostros cubiertos, y aprendimos a sonreír con la mirada. La televisión y pantallas se transformaron en nuestra ventana al mundo y la posibilidad de mantener los lazos sociales y fantasear con una proximidad virtual en videollamadas desde zoompleaños y reuniones virtuales, donde lo táctil y olfativo quedaban ausentes, observándonos en la interacción de una pantalla cuadriculada por la presencia de los otros.

Para niños y adolescentes el recorrido escolar traía la pérdida de espacios de convivencia, en recreo, en el juego y encuentro de intercambio con pares. Fiestas de cumpleaños, deportes, los 15, viaje de egresados y fiestas de fin de curso quedan doblegadas ante el encierro.

Los adultos se encontraban con exigencias que no podían responder ante las demandas y necesidades en la convivencia cotidiana, que no da espacio para poder poner en escena el sufrimiento, y si aparecía, la desmentida se impone como necesaria para habilitarse a continuar. “Pero, cuando lo que predomina es la desmentida o la desestimación del sufrimiento infantil y/o adolescente, se producen efectos importantes en la constitución psíquica. En este contexto, el desamparo infantil y las sensaciones de soledad se acrecentaron” (Janin 2022, pág. 12).

“En tiempos normales, los actos se convierten en rutina, no pensamos cada pequeña decisión, pero en tiempos de pandemia cada elección tenía peso” (Moreschi 2022, pag 16), trayendo incertidumbres en lo cotidiano, teniendo que hablar y pensar de enfermedad, riesgos de salud, muerte; todas representaciones que no formaban parte de lo cotidiano. La pandemia nos acerca a la muerte como una posibilidad concreta, cercana a todos.

Siendo que lo epocal construye y constituye subjetividades, la pandemia y sus efectos continúa en la presencia de las personas con gran impacto del devenir social, emocional, cognitivo a tener en cuenta ante evaluaciones, diagnósticos y tratamientos psicológicos. El COVID nos sacó de nuestra zona de comodidad, afectándonos a todos de distintas maneras.

“El lazo social y el discurso cultural constituyen subjetividades y facilitan o no procesos psíquicos. Deseos, defensas y tipos de pensamientos se van



constituyendo con otros en un entramado vincular del que cada niño podrá tomar aspectos, rasgos, segmentos de lo transmitido, pero quedará marcado por esos lazos y ese discurso, y lo tramitará con las herramientas que posee.” (Janin 2022, pág. 19). La pandemia alteró el lazo con el otro, obligando al alejamiento de afectos cercanos, a la reclusión en los hogares y allí intentar desplegar la vida, el balcón, patio o jardín pasaron a ser resignificados como espacios privilegiados. Edificios con vecinos trabajadores en salud, eran mirados con recelo, desconfianza, un temor rechazante.

Agamben (2021) pregunta “¿En qué se convierten las relaciones humanas en un país que se acostumbra a vivir de este modo por un tiempo indefinido? ¿Y qué es una sociedad que no tiene otro valor sino la supervivencia?” (pág. 24)

La cuarentena hizo replantearse cómo se estaba viviendo y cómo querer continuar en el futuro, y descubrir potencialidades para tomar decisiones personales después de tantas imposiciones durante el aislamiento.

Retomando a Agamben (2021), “Lo que preocupa no es tanto el presente, sino sus secuelas. Así como las guerras han legado a la paz una serie de tecnologías nefastas, desde los alambrados de púas hasta las centrales nucleares, de igual modo es muy probable que se busque continuar, incluso después de la emergencia sanitaria, con los experimentos que los gobiernos o habían conseguido realizar antes: así, en las escuelas, en las universidades y en todo sitio público los dispositivos digitales sustituirán la presencia física, que quedará confinada, con las debidas precauciones, a la esfera privada y dentro de los hogares. Se trata, pues, nada menos que de la lisa y llana abolición de todo espacio público” (pág. 25).

La tecnología que nos ha permitido mejoras en estilo y calidad de vida hace a significaciones muy diferentes según las generaciones. Para los adolescentes y jóvenes de hoy la vida social se encuentra en gran medida en sus celulares, que en la pandemia se potenció y valorizó como el único modo de estar en lo social, e impacto en el modo de la circulación de la información, y el modo diferencial de ser y estar en el mundo. Tomando las palabras del filósofo coreano Byung-Chul Han (2024), “Hoy nos encontramos en la transición de la era de las cosas a la era de las no-cosas. Es la información, no las cosas, la que determina el mundo en que vivimos. Ya no habitamos la tierra y el cielo, sino Google Earth y la nube. El mundo se torna cada vez más intangible, nublado y espectral. Nada es *sólido y tangible*”



(pág. 13). La información reclama nuestra atención, retrocediendo las cosas a un segundo plano. “Nuestra obsesión ya no son las cosas, sino la información y los datos. Ahora producimos y consumimos más información que cosas. Nos intoxicamos literalmente con la comunicación. Las energías libidinales se apartan de las cosas y ocupan las no-cosas. La consecuencia es la *infomanía*.” (pág. 14). Instagram, X, whatsapp, youtubers, tik-tok habilitan a una información de “minutos” y rápidamente necesitamos de nuevos estímulos, nueva información.

“Las informaciones son aditivas, no narrativas. Pueden contarse, pero no narrarse. Como unidades discontinuas de breve actualidad, no se combinan para constituir una historia.” [...] “Solo las narraciones crean significado y contexto. El orden digital, es decir, numérico, carece de historia y de memoria, y, en consecuencia, fragmenta la vida.” (pág. 16-17).

Como profesionales de la salud mental, la pandemia nos ha obligado a resignificar saberes, y también tomar el pulso del tiempo de las subjetividades nacientes y epocales, interpelar nuestras prácticas en la clínica, en los diagnósticos, en la educación y en la enseñanza, y buscar nuevas estrategias creativas para acompañar el ejercicio profesional, teniendo el eje en una salud mental post pandemia, convocando a reflexionar y replantear el hecho educativo y su modalidad en la actualidad.

La pandemia llevó a las instituciones educativas a cerrar sus puertas, a adaptarse a lo que atravesaba el mundo, debiendo pensar y buscar nuevas estrategias de enseñanzas con posibles soluciones en un tiempo récord. Docentes, alumnos y familias tuvieron que modificar su modalidad de vida, su modo de aprendizaje y enseñanza, garantizando la continuidad pedagógica durante este tiempo.

Como derecho a la educación, un nuevo paradigma de enseñanza aprendizaje debió ponerse en marcha para garantizar la continuidad pedagógica, siendo un eje de sostén para alumnos, docentes y sociedad durante la pandemia.

Sin dudas, lo vivido ante el COVID-19 impactó en subjetividades, dejando secuelas en los procesos de aprendizajes, lo atencional, recursos simbólicos en los estudiantes que hoy tenemos en las aulas. A la hora de enseñar, los docentes, deben enfrentarse a esta lentitud, falta de comprensión y de motivación que en el alumnado está a la luz del día. Nos encontramos frente a sujetos que muestran desinterés, falta de atención, ansiedad y verborragia al momento de expresarse,



carentes muchas veces de una escucha atenta. Frente a esta situación en las instituciones educativas, es que debemos detenernos, reflexionar y repensar el modelo enseñanza-aprendizaje para poder llegar al alumnado de una manera significativa.

Teniendo en cuenta los procesos de enseñanza-aprendizaje debemos pensar los aportes de autores como Piaget, Vigotsky, Ausubel, que nos permiten resignificar estos tiempos. Poder pensar a ese individuo mientras se inserta y participa en la vida social, sobre cómo se adquieren habilidades, destrezas y creencias, y su potencialidad durante los procesos educativos, así como sus implicaciones en la vida cotidiana.

Ausubel nos acerca la idea de aprendizaje significativo donde el conocimiento verdadero sólo puede nacer cuando los nuevos contenidos tienen un significado a la luz de los conocimientos que ya se tienen. En el aprender es necesario que los nuevos aprendizajes conecten con los anteriores; no porque sean lo mismo, sino porque tienen que ver con estos de un modo que se crea un nuevo significado. El conocimiento nuevo se enlaza al conocimiento viejo, pero este último, a la vez, se ve reconfigurado por el primero, siendo que la nueva información asimilada hace que los conocimientos previos sean más estables y completos. Lo opuesto como el aprendizaje mecánico, también llamado aprendizaje memorístico, los nuevos contenidos se van acumulando en la memoria sin quedar vinculados a los viejos conocimientos por medio de la significación, haciendo que no se logre expandir el conocimiento real, sino que la nueva información es más volátil y fácil de olvido.

El aprendizaje significativo se opone al memorístico, dado que es necesario buscar de forma activa una vinculación personal entre los contenidos que aprendemos y aquellos que ya habíamos aprendido. Hoy nos encontramos con un alumnado que le cuesta la decodificación de textos, leer y comprender no es lo mismo, y cuando se encuentran con textos académicos, la frustración y desconcierto, emergen interfiriendo procesos de aprendizajes significativos.

Para Jean Piaget, el desarrollo cognitivo era una reorganización progresiva de los procesos mentales resultantes del sujeto y la experiencia ambiental, afirmando que lo cognitivo está en el centro del organismo humano y que el lenguaje depende del conocimiento y la comprensión adquiridos a través del desarrollo cognitivo. Nos encontramos con alumnos con un empobrecimiento lingüístico, lo cual dificulta al



momento de apropiarse de un lenguaje técnico, y con mayor dificultad al momento de la escritura y redacción.

Piaget entendía que la asimilación y la acomodación no pueden existir sin el otro. Son las dos caras de una moneda. Para asimilar un objeto a un esquema mental existente, primero es necesario tener en cuenta o adaptarse a las particularidades de este objeto, asimilación y acomodación generan esquemas mentales.

Según Vigotsky, su teoría nos permite ver cómo el aprendizaje se construye con ayuda del contexto social, mediante la interacción con el medio sociocultural, favoreciendo el aprendizaje de nuevas y mejores habilidades. Esta teoría sociocultural del desarrollo cognitivo se enfoca no solo en cómo los adultos y los compañeros, mediante un trabajo colaborativo, influyen en el aprendizaje individual, sino también en cómo las creencias y actitudes culturales impactan en el modo de llevar a cabo la instrucción y el aprendizaje, siendo importante para la educación en todos los niveles de enseñanza; el papel de los adultos o de los compañeros más avanzados es el de apoyo, dirección y organización del aprendizaje. La pandemia, el aislamiento, dio un quiebre a esta interacción e intercambios entre los sujetos y la producción de su aprendizaje.

Es importante que los alumnos sean los protagonistas de su propio aprendizaje siendo necesario diseñar actividades en las que el docente no esté todo el tiempo frente de la clase como mero expositor, debiendo plantear una dinámica interactiva y de compromiso del alumnado.

¿Es posible que, habiendo sido atravesados por dicho acontecimiento traumático, los sujetos logren concentrarse y apropiarse de los contenidos curriculares a enseñar?

Se puede observar que ha dejado secuelas en distintas áreas tales como, biológicas, emocionales, psicológicas que afectan el aprendizaje. Es por eso que debemos repensar las estrategias de enseñanza y modalidad para poder llegar a cada individuo captando su interés y motivándolos para que puedan adquirir los contenidos curriculares planificados. Al notar en la actualidad gran dispersión, desatención, aletargamiento e incompreensión de las consignas, como docentes debemos replantearnos nuestro quehacer educativo teniendo en cuenta a los grupos de alumnos a los cuales nos enfrentamos luego de este hecho pandémico. En la aproximación de la enseñanza de técnicas psicológicas, desde el uso de entrevista a



material sistematizado como los test, nos encontramos con exacerbaciones de miedos frente al encuentro con un otro a entrevistar, con presencia de ansiedad, temor a la escucha de lo que el sujeto pueda referir y decirles, con dificultades para atenerse a lo objetivado de las técnicas, el uso de las consignas propias del material, provocando una desestabilización emocional que esta experiencia práctica en el alumnado.

Es necesario buscar nuevas estrategias para poder enseñar las técnicas proyectivas y psicométricas, con el fin de lograr que los alumnos obtengan el mayor conocimiento de las mismas para así avanzar en los objetivos planteados.

Para concluir podemos considerar que el conflicto se viene dando por modelos educativos de enseñanza aprendizaje que no han generado un pensamiento crítico en los alumnos impactando en el léxico al momento de entrevistar y administrar las técnicas generando vulnerabilidad emocional en el encuentro con un otro y que ahora se ve acentuada por la pandemia en nuestro estudiantado universitario. Por tal motivo es que debemos diseñar nuestro modelo de enseñanza aprendizaje, siendo reflexivos como docentes al momento de encontrarnos frente a nuestro quehacer profesional áulico, y repensar la formación de grado ante el uso de las técnicas psicológicas.

Bibliografía:

AGAMBEN, G (2021) ¿En qué punto estamos? La Epidemia como política. Adriana Hidalgo Editora, Buenos Aires

AUSUBEL, D. (2002) Adquisición y retención del conocimiento .Una perspectiva cognitiva. Ed. Paidos, Barcelona.

COLL, C (2002) Psicología Genética y Aprendizajes Escolares. Recopilación de textos sobre las aplicaciones pedagógicas de la teoría de Piaget. Ed Siglo XXI, Madrid.

DANIELS, H. (2003) Vygotsky y la pedagogía. Ed Paidos, Buenos Aires.

HAN, B-CH (2024) No-cosas. Quiebres del mundo de hoy. Taurus, Buenos Aires.



JANIN, B (2022) Niñas, niños y adolescentes en tiempos de desamparo colectivo. De la incertidumbre a la esperanza en salud mental y educación. Noveduc, Buenos Aires.

MORESCHI, G (2022) Huellas de la pandemia en el ADN del alma. Ediciones LEA, Buenos Aires.

PIAGET, J (2019) Psicología y Pedagogía. Cómo llevar adelante la teoría del aprendizaje a la práctica docente. Ed Siglo XXI, Buenos Aires.